

Estudios sobre interculturalidad  
en literatura y traducción

---

Kulturartekotasuna literaturan  
eta itzulpengintzan. Zenbait azterlan

**Ibon Uribarri**  
(ed./arg.)



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea  
A R G I T A L P E N  
Z E R B I T Z U A  
SERVICIO EDITORIAL

## ÍNDICE / AURKIBIDEA

<b>Presentación/Aurkezpena</b> . . . . .	9
<b>I.</b> La literatura de los magrebíes de expresión francesa y de los turcos de expresión alemana: ¿desafío para los cánones literarios de Francia y Alemania? . . . . . <i>Cristina Jarillot</i>	15
<b>II.</b> Una aproximación descriptiva e intercultural al estudio del intertexto escénico traducido. . . . . <i>María Pérez López de Heredia</i>	39
<b>III.</b> El viajero alemán y Euskal-Herria entre el siglo xv y el siglo xix . . . . . <i>Garbiñe Iztueta</i>	61
<b>IV.</b> El bombardeo de Gernika en la literatura alemana. Una novela olvidada de Hermann Kesten . . . . . <i>Frank Schulze</i>	85
<b>V.</b> The Basque Country and Flanders: intercultural transfers between multilingual and peripheral societies. . . . . <i>Frederik Verbeke</i>	101
<b>VI.</b> Idazki alemanak euskaraz. Katalogoa sortzeko aurrelanak . . . . . <i>Ibon Uribarri</i>	115

Debekatuta dago liburu hau osorik edo zatika kopiatzea, bai eta berorri tratamendu informatikoa ematea edota liburua ezein modutan transmititzea, dela bide elektronikoz, mekanikoz, fotokopiaz, erregistroz edo beste edozein eratarata, baldin eta *copyrightaren* jabeek ez badute horretarako haimena aurretik eta idatziz eman.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopiado, sin permiso previo y por escrito de la entidad editora, sus autores o representantes legales.

© Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua  
Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco  
I.S.B.N: 84-8373-874-0  
Depósito Legal/Lege Gordailua: BI - 2.603-06  
Fotocomposición/Fotokonposaketa: Ipar, S. Coop. - Bilbao  
Impresión/Inprimaketa: Itxaropena, s.A. - Zarautz (Gipuzkoa)

- MARTÍNEZ TOMÁS. 1962. *El deseo bajo los olmos* (crítica teatral). La Vanguardia Española, 11 mayo 1962, 27.
- Monleón, J. 1962. *El deseo bajo los olmos* (crítica teatral). Primer Acto n.º 34, 49-50.
- O'Neill, E. 1924. *Desire Under the Elms*. Nueva York: Vintage.
- , 1953. *Deseo bajo los olmos*. Libreto en expediente n.º 407/53. Traducción de Antonio de Cabo.
- , 1957 *Deseo bajo los olmos*. EE.UU.: Paramount Pictures. Versión cinematográfica dirigida por Delbert Mann.
- , 1959. *Deseo bajo los olmos*. Libreto en expediente n.º 109/59. Traducción de León Mirlas.
- , 1961. *Deseo bajo los olmos o La codicia bajo los olmos*. Libreto en expediente n.º 312/61. Adaptación de León Mirlas y Armando Moreno.
- O'NEILL, E. 1953. *Deseo bajo los olmos*. Expediente teatral n.º 407/53.
- , 1959. *Deseo bajo los olmos*. Expediente teatral n.º 109/59.
- , 1961. *Deseo bajo los olmos*. Expediente teatral n.º 312/61.
- , 1963. *Deseo bajo los olmos*. Expediente cinematográfico n.º 26.440.
- , 1971. *Deseo bajo los olmos*. Expediente teatral n.º 673/71.

#### Textos secundarios

- AALTONEN, S. 2000. *Time-Sharing on Stage. Drama Translation in Theatre and Society*. Clevedon: Multilingual Matters.
- ÁLVAREZ LUGRÍS, A. 2001. *Estilística comparada da traducción: proposta metodolóxica e aplicación práctica ó estudio do corpus TECTRA de traduccións do inglés ó galego*. Vigo: Universidade de Vigo.
- BORDMAN, G. 1984. *The Oxford Companion to American Theatre*. Nueva York: Oxford University Press.
- BOURDIEU, P. 1991. *Language and Symbolic Power*. Cambridge: Polity Press.
- MERINO ÁLVAREZ, R. 1994. *Traducción, tradición y manipulación. Teatro inglés en España 1950-1990*. León: Universidad de León.
- PÉREZ L. DE HEREDIA, M. 2004. *Traducciones censuradas de teatro norteamericano en la España de Franco (1939-1963)*. Bilbao: UPV/EHU.
- VAN DOORSLAER, L. 1995. "Quantitative and Qualitative Aspects of Corpus Selection in Translation Studies". *Target* 7:2. 245-260.

### III

## El viajero alemán y Euskal-Herria entre el siglo XV y el siglo XIX

Garbiñe Iztueta

En el marco de la interculturalidad el viaje es una experiencia única de encuentro entre culturas que permite adquirir conocimientos y traer al mundo de partida la imagen de una cultura ajena.

En la construcción y, de forma más concreta, en la toma de conciencia de una cultura juega un papel muy importante la mirada recibida del exterior. Tal como estudia Joseba Agirreazkuenaga en su artículo «El descubrimiento de la nación política vasca por W. von Humboldt en 1801» (1996) los escritos del científico e intelectual Wilhelm von Humboldt no sólo confirieron difusión y prestigio a la cultura vasca, sino también propició una base documental para la concienciación de una nación tanto cultural como política vasca. Indudablemente las descripciones realizadas por Humboldt de los lugares visitados en el País Vasco en 1801, de la fisonomía de sus habitantes, de las manifestaciones culturales y de la lengua han tenido la mayor trascendencia tanto entre los lectores extranjeros como entre el público vasco.

En el caso de la cultura vasca, hasta una época muy tardía nunca han abundado las fuentes históricas o literarias en lengua vasca de escritores autóctonos donde se pudieran encontrar referencias descriptivas sobre la propia cultura. De ahí la relevancia e interés de esta mirada externa documentada en fuentes históricas y literarias ajenas.

En este artículo se ofrecerá una panorámica de las distintas imágenes que se han ofrecido del País Vasco y su cultura en libros

de viaje de viajeros alemanes<sup>1</sup> desde los primeros testimonios recogidos en el siglo XV hasta finales del siglo XIX. Existen trabajos sobre el paso de viajeros extranjeros en general por el País Vasco: en algún caso se trata de la recopilación de descripciones de viaje por dichos viajeros y su traducción (Santoyo 1972), en otros casos se lleva a cabo un análisis general de los libros de viaje en los que Euskal Herria (Martínez Salazar 1996; Angulo et. al. 2004) o parte de ella (Martínez Salazar 1999) ha sido retratada. En esta ocasión se ha optado por acotar el campo de estudio a los viajeros alemanes y analizar la forma en la que se ha ido formando la imagen del País Vasco y los vascos a sus ojos.

La Península Ibérica se convirtió en el punto de mira de viajeros alemanes a partir de la Edad Media, con dos rutas principales de acceso, la Cornisa Cantábrica y Cataluña. Una opción muy frecuente consistía en acceder a la península por una ruta y regresar por la otra, por lo que el paso por el País Vasco resultaba casi inevitable.

Las primeras referencias a Euskal Herria en los textos de estos viajeros medievales son realmente breves. Una de las primeras fuentes que da testimonio del paso por el País Vasco por parte de un viajero alemán es el de Jerónimo Münzer, doctor en Medicina por la Universidad de Pavía y editor de obras geográficas según las investigaciones de Ramón Alba. Este viajero, cuyo objetivo al emprender su viaje a la Península Ibérica pudo ser la investigación sobre los resultados de los primeros viajes de Cristóbal Colón, escribió un relato detallado de su itinerario desde su llegada a La Junquera el 19 de septiembre de 1494 hasta la partida de la península desde la última parada en Pamplona el 9 de febrero de 1495. Su paso por el reino de Navarra se limita realmente a cuatro días, con visitas a Tudela, Pamplona, Roncesvalles y el castillo de San Juan. En su relato del paso por dichos lugares se encuentran sucintas informaciones sobre las construcciones histórico-religiosas más características del lugar (puentes, monasterios e iglesias, claustros), así como datos sobre los productos típicos (aceite y vino). Destaca asimismo la audiencia con el rey de Navarra durante su breve estancia, al que describe como «alto, grueso y muy devoto» (Münzer 1991: 305). La misión

<sup>1</sup> Debido a la trascendencia de los escritos de Wilhelm von Humboldt sobre el País Vasco y sus habitantes, han sido ya numerosos los estudios sobre las aportaciones de este viajero tan especial a la imagen del País Vasco ante el mundo y ante sí mismo. Véase Agirreazkuenaga (1996), Garate (1933), Michelena (1973), Zabaleta (1996). Por ello, en este artículo nos centraremos en viajeros menos conocidos.

diplomático-informativa del viaje a la Península Ibérica explica la observación significativamente más somera del territorio del País Vasco en comparación con expediciones posteriores de viajeros alemanes. El itinerario recorrido en la península está referido de forma detallada, en orden cronológico, deteniéndose en los lugares más importantes visitados y formando secciones con las experiencias más importantes con figuras históricas como la reina de Navarra.

Una referencia aún más breve encontramos en el pasaje de Arnald von Harff sobre su paso por el País Vasco. Este caballero viajó por una larga serie de países entre los años 1496 y 1499, tal como queda recogido en la obra publicada cuatro siglos más tarde por el editor E. von Groote: *Die Pilgerfahrt der Ritters Arnald von Harff von Cöln durch Italien, Syrien, Aegypten, Arabien, Aethiopien, Nubien, Palestina, die Türkei, Frankreich und Spanien, wie er sie in den Jahren 1496 bis 1499 vollendet, beschrieben und durch Zeichnungen erläutert hat*. Arnald von Harff ofrece información sucinta sobre las localidades por las que pasa:

- Item van Meranda zo Popula de Arganson eyn steetgen, ij lijen.
- Item van Popula zo Victoria eyn schoin stat iij lijen, dae moiss du dijn hispanioels gelt weder zo anderen gelde wesselen dat nae Frankrijch gylt.
- Item van Victoreen zo Tredies eyn dorff iij lijen.
- Item van Tridies zo Galarda ij lijen, ein dorff. Dae heyfft sich an der Portzenberch.
- Item van Galarda zo Trianport i lijge den Portzenberch vff ind dit is eyn kluse ader portz oyuen vff den bergh durch eynen fyltzen gehauwen, dae lude in wonen die dat verwaren. Ind dae scheidt sich Hispanien lant ind spraiich ind heyfft sich an Pascayen lant in spraiich, ouch ander kleydonge van man in wijff ind lijge ader mijlen werden vil langer, as ich hie vur dae van geschreuen hane. (Harff 1860: 235)<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> «Item, dos leguas desde Miranda a la pequeña villa de Lapuebla de Arganzón. Item, tres leguas desde Lapuebla a Vitoria, una bella ciudad, donde hay que cambiar el dinero español por otras monedas que están en curso en Francia. Item, tres leguas desde Vitoria hasta la aldea de Heredia. Item, dos leguas desde Heredia a Galarreta, aldea donde comienza la montaña del Puerto. Item, una legua desde Galarreta hasta San Adrián, subiendo la montaña del Puerto; en lo alto de la montaña hay una ermita y un paso horadado a través de la peña, donde viven los que cuidan de él; finaliza en este lugar el territorio español y su idioma, y comienza la tierra y lengua vascas; también cambian los vestidos masculinos y femeninos, e incluso las leguas o millas son aquí más largas, como ya he mencionado antes». (Santoyo 1972: 25)

Destaca la belleza de la ciudad de Vitoria y marca en San Adrián la frontera de la tierra y la lengua vascas. El viajero alude a la prueba más clara de la vestimenta para justificar la existencia de dicha frontera, sin ninguna alusión más a los habitantes del lugar.

Ya en el siglo XVII las dos principales descripciones de viaje por el País Vasco son *Reise durch Welschland und Hispanien. Darin ausführlich und mit allen Umständen beschrieben wird* (1622) de Johann Wilhelm Neumair y *Wahrhafte Reiss-Beschreibung aus eigener Erfahrung von Deutschland, Croatien, Italien, denen Inseln Sicilia, Maltha, Sardinia, Corsica, Majorca, Minorca, Ivica und Formentera, desgleichen von Barbaria, Egypten, Arabien und dem gelobtn Lande, wie auch von Hispanien, Frankreich, Niederland, Lothringen, Burgund und andern Orten — auf der eilffjahrigen Reise* (1658). El viaje de Johann Wilhelm Neumair está presentado como una experiencia emprendida para conocer el país y su gente. Habiendo accedido a la península por la parte de Cataluña, Neumair viaja hacia el sur por Alicante hasta Cádiz, para emprender rumbo al norte hasta Burgos y la Cornisa Cantábrica. A su paso por el País Vasco el viajero muestra una mayor atención a aspectos geográficos y económicos y peculiaridades de la gente en los lugares más grandes como Bilbao, mientras que se limita a describir el paisaje y la localización de los pueblos más pequeños, como en esta época era el caso de Portugalete, San Sebastián, Fuenterrabía, San Juan de Luz y Bayona. A medida que Neumair se aproxima a Bilbao afirma „Sehet sich auch allhier die Herrschaft Biscaye an/welche voll Berge und duftiger fruchtbarer Thal und Wasser ist“ («se observa el dominio de Vizcaya/llena de montes, agua y valles fructíferos y olorosos», Neumair 1622: 414). Parece que al viajero le sigue llamando la atención la vegetación incluso durante su estancia en la ciudad misma (Neumair 1622: 414). Sin embargo, a Neumair no sólo interesa el paisaje y la producción autóctona, sino también el contacto con la gente del lugar. Dos aspectos llaman la atención en cuanto a este tema: por una parte, el viajero muestra en cierto modo su sorpresa ante la actitud amigable y voluntariosa de los habitantes, inesperada frente a la impresión que produce el idioma, primera tarjeta de presentación de este pueblo y calificada como „gar Barbarische Sprache“ («un idioma muy bárbaro», Neumair 1622: 414); y, por otra parte, también resalta la peculiar estética de las mujeres solteras con el pelo muy corto hasta el matrimonio.

El texto de Welsch, en la edición publicada 36 años más tarde que el texto de Neumair, en muchos pasajes muestra rasgos en común con las descripciones de su predecesor, en cuanto que la mirada de Welsch se centra en la situación geográfica de cada localidad, la actividad económica peculiar de cada zona y las construcciones histórico-religiosas más importantes. La forma de estructurar la información relacionada con estos aspectos es distinta, no obstante: tras ofrecer información general y breve sobre Navarra y su capital Pamplona, de Vizcaya y su capital Bilbao, y Guipúzcoa y las localidades de Tolosa, San Sebastián y Fuenterrabía, se ciñe al hilo cronológico del relato de su paso por el País Vasco desde Madrid, destacando en primer lugar Vitoria como ciudad no grande habitada en gran medida por comerciantes y de importante comercio de lana e hierro. En su descripción del paso por Vizcaya, descrita como „rauh und bergicht Land“ («tierra áspera y montañosa» Welsch 1658: 284) señala la existencia de una lengua extraña llamada „Biscaianisch“, anteriormente conocida como «lengua cántabra». No se encuentra en este texto ningún testimonio de contacto directo con la gente de estos lugares ni del País Vasco francés: de los alrededores de San Juan de Luz recibimos la información puntual sobre la tierra arenosa y la fuerte actividad comerciante, mientras que de Bayona se lee „eine feine/etwas veste/ und darzu ein Bischoffliche Hauptstadt/ am Meer“ («una capital fina/un tanto sólida/ y además ciudad obispal/ en el mar», Welsch 1658: 298).

Los siguientes testimonios sobre el paso de viajeros alemanes por tierras vascas datan de más un siglo después de la descripción de Welsch. Durante el siglo XVIII abundan en gran medida los viajes a la península y los textos que los describen. Los viajes en general se multiplican tanto dentro como fuera de Alemania, hecho unido al gran avance científico, al progreso económico y a la superación del sistema social feudal: desde una movilidad geográfica reservada a los sectores más extremos de una sociedad feudal (reyes, sus cortes y nobles en el extremo superior; estudiantes, mendigos, comediantes en el extremo inferior y los peregrinos y los caballeros guerreros como casos especiales) (Kutter 1996: 3-27), a consecuencia del florecimiento de la burguesía y de la gran mejora de las infraestructuras en el siglo XVIII se llega a una movilidad espacial mucho más asequible. En el siglo de la Ilustración, además, los intereses de los viajeros se corresponden con la concepción de una realidad concreta observable mediante una metodología empírica (Griep

1980: 745). Dentro del marco de esta metodología los motivos de los viajes se diversifican y se decantan por campos de conocimiento nuevos: el conocimiento geográfico, etnográfico y botánico se convierte en aspecto fundamental para una sociedad donde el comercio se fortalece, y por ello es necesario viajar para ahondar en este conocimiento (Griep 1980: 741). Además, los relatos de viaje se convierten de forma muy destacada en análisis político-sociales de los lugares visitados y de forma indirecta en valoraciones sobre el propio sistema político y social.

En las descripciones de viaje de visitantes alemanes al País Vasco a finales del siglo XVIII prima la presencia de información detallada sobre la riqueza botánica del lugar. *Carl Christoph Plüer en Reisen durch Spanien, aus dessen Handschriften...* (1777), texto que recoge el viaje realizado el año 1758 a la península entrando por Bayona, San Juan de Luz y Roncesvalles, también hace gala de esta detenida observación de la riqueza botánica: "Gebüsche, Eichen und andere Bäume ziereten gelbige, und von den fruchtbaren Thälern an bis auf die Gipfel, war alles angebauet" («matorrales, robles y otros árboles amarilleaban y de los valles fértiles hasta las cumbres todo estaba labrado», Plüer 1777: 38-39). Sigue incidiendo en las características mineralógicas del entorno, así como mostrando una tendencia a la estadística y compendio enciclopédico. Debido a que Plüer tan sólo visita estos tres lugares del territorio del País Vasco, no se trata de un testimonio muy representativo en la extensión de la información ofrecida.

En general, en las descripciones de viaje al País Vasco en este siglo se encuentran buenos ejemplos del espíritu ilustrado y la metodología empírica con datos específicos y descripciones objetivas. Con descripciones mucho más extensas, estas obras captan la peculiaridad del país mediante la observación de la vida botánica y las construcciones arquitectónicas de los lugares visitados, con un enfoque determinista basado en la idea de que el entorno determina el carácter de los habitantes del lugar, pues las leyes de la naturaleza también ponen orden en la naturaleza humana. Éste sería el caso de la explicación de Kaufhold sobre el fuerte patriotismo de *Biskaien* —una de las variantes gráficas de la época para designar el País Vasco español—, con el argumento de la riqueza de la tierra y la benevolencia del clima, que permite una buena salud y bienestar material (Kaufhold 1797: 449).

Joseph Hager en *Reise von Wien nach Madrid im Jahre 1790* (1792) se interesa además por la realidad económica y socio-política. Esta descripción de viaje refleja la innovación que se

produjo en Alemania en este tipo de literatura en las últimas dos décadas del siglo XVIII, pues se aleja de la descripción enciclopédica de la geografía, botánica y arquitectura de las ciudades hacia unas descripciones más subjetivas. En cuanto a su descripción del País Vasco, llama la atención el hecho de que al relatar su paso por el País Vasco de la parte española Hager se refiere a España y españoles sin apenas mención a los vascos, mientras que denomina Bayona como la capital de la provincia llamada de los *Basques* —denominación dada a los habitantes del País Vasco francés en esa época (Hager 1792: 133). Sigue hablando de la lengua que se habla tanto en este entorno, como en *Biscaya* y que la añade: „sie klingt ziemlich Babylonisch“ («suena bastante similar al babilonio», Hager 1792: 135). Se centra en hechos muy cotidianos, incluso en la descripción de casas típicas y sus objetos domésticos, apartándose por tanto del patrón enciclopédico de las descripciones típicas del siglo XVIII.

El espíritu ilustrado de los viajeros de este siglo se hace notar asimismo en su conciencia sobre la existencia de prejuicios como muestra de conocimiento ajeno a las pruebas empíricas. Karl March von Grosse en su segundo volumen de *Briefe über Spanien* (1793) capta la atención del lector en cuanto al concepto de «prejuicio» de los anteriores viajeros que han reflejado sus experiencias en la Península Ibérica en relatos de viaje (Grosse 1793: 49). Grosse pretende erradicar creencias sin base empírica, con datos científicos y sistematizados. Tras referirse a las distintas regiones de la península y sus habitantes con su caracterización de cada «tipo», de los vizcaínos afirma: „Biskajer scheinen endlich ein ganz eigenes Volk auszumachen, das in seinem Aeussern und Innern sehr von dem allgemeinen spanischen Charakter abweichende Züge besitzt“ («Los vizcaínos parecen formar un pueblo totalmente particular que posee tanto en el exterior como en el interior rasgos diferentes del carácter español general», Grosse 1793: 72). Destaca de la caracterización de los «vizcaínos» o vascos su fortaleza física, que los convierte en los mejores marinos y soldados del reino, su dinamismo, espíritu emprendedor, alerta y ágil en sus movimientos.

Esta descripción de viaje por una parte de España, escrita por Baumgärtner y publicada con el título *Reise durch einen Theil Spaniens nebst der Geschichte des Grafen von S., von Friedrich Gotthelf Baumgärtner*, destaca por un cambio en la presentación formal del itinerario y en la metodología a la hora de organizar la información. El propio Baumgärtner explica al inicio de su obra

no haber escrito el relato de forma metódica y sistemática y se disculpa por presentar el viaje realizado a través de una serie de cartas escritas a un amigo con ocasión de un viaje inesperado y repentino. Efectivamente, el lector conoce los datos sobre el viaje en cuestión a través de cartas en las que Baumgärtner va destacando a su amigo sin un orden determinado las características más llamativas de cada lugar, desde el empleo del mulo, pasando por la descripción de mujeres con las que se encuentra, la lengua, actividades económicas más importantes, los elementos arquitectónicos más curiosos como los balcones, etc. Baumgärtner también se detiene en aspectos más socio-culturales y antropológicos en relación con la mentalidad del Romanticismo, como las diferencias culturales en los rituales de la comunicación social:

Vor dem Städtchen saßen spanische Damen, denen wir, indem wir vorbeifuhren, unsere Verbeugung machten; sie dankten uns sehr höflich, aber nach spanischer Sitte, das heißt, sie bewegten weder Knie noch Rücken, sondern machten mit dem Fächer oder mit der Hand eine oft wiederholte Bewegung nach dem Munde, als ob sie uns Millionen Mäulchen zuwürfen. Doch geschieht es so, dass sie mit der Hand, oder dem Fächer, den Mund nicht berühren. Ein Fremder, der diese Sitte nicht kennt, und sich hierüber schmeichelhafte Vorstellungen machen wollte, würde sich sehr täuschen. (Baumgärtner 1793: 14)<sup>3</sup>.

Este viajero es consciente de las malas interpretaciones que pueden llegar a darse por desconocimiento de dichos rituales, tales como la expresión de agradecimiento en este caso. En las descripciones de viaje en el umbral del siglo XIX, por consiguiente, se unen, por una parte, principios ilustrados de empirismo, sistematización, enciclopedismo e intentos de eliminar prejuicios irracionales y, por otra parte, valores que anuncian el Romanticismo, como el reconocimiento sin prejuicios de diferencias culturales y un enfoque más espontáneo del viaje y su descripción.

En cuanto a la naturaleza de las apreciaciones que hallamos en esta descripción de viaje de Baumgärtner, resulta interesante

<sup>3</sup> «Ante la pequeña ciudad estaban sentadas damas españolas ante las que nosotros, al pasar, hicimos una inclinación; nos lo agradecieron muy educadamente, pero según la costumbre española, es decir, no movieron ni la rodilla ni la espalda, sino que hicieron un movimiento repetido con el abanico o la mano hacia la boca, como si nos lanzaran millones de besitos. Pero sucede que nunca tocan la boca con la mano o el abanico. Un extranjero que no conozca esta costumbre y se forme una idea aduladora, se engañaría a sí mismo».

observar sus anotaciones más críticas sobre la vida en la Península Ibérica, recogidas en un tono respetuoso. El aceite español no parece ajustarse al gusto culinario de Baumgärtner, afirma que es necesario acostumbrarse a este producto desde niño, y le adscribe mal olor y gusto horrible. La construcción estrecha de las calles también parece inspirar desagrado en este viajero, un detalle que llama la atención de la mayoría de los forasteros. Las alusiones a la falta de higiene y la estrecha convivencia con los animales debido a la disposición de los espacios en la casa y a la constante proximidad con los establos, no deja lugar a dudas de la opinión que guarda el viajero ante estos signos de «menor nivel de civilización».

Tal como se puede anunciar en relación a *Reise durch einen Theil Spaniens nebst der Geschichte des Grafen von S., von Friedrich Gotthelf Baumgärtner*, en los textos de los viajeros que visitaron el País Vasco en los años del cambio de siglo se encuentran tanto el concepto enciclopédico del conocimiento como aspectos relacionados con un acercamiento romántico al paisaje. Llama la atención la convivencia en estos textos de adjetivos como «romántico» junto a descripciones sistemáticas de rigor científico con nombres científicos de plantas, árboles y minerales. Las observaciones de Anton Kaufhold en *Spanien wie es gegenwärtig ist, in physischer, moralischer, politischer, religiösen, statistischer und literarischer Hinsicht* sobre el comportamiento social dejan entrever, junto al interés por manifestaciones culturales que hasta entonces no habían captado la atención de los viajeros enciclopedistas ilustrados, una cierta actitud de superioridad respecto a la realidad observada. Las expresiones culturales más espontáneas como los bailes autóctonos toman tintes de barbarismo a los ojos de Kaufhold:

hier [in Ordunna] sah ich zum erstenmal auf Biskaisch tanzen; diese Art zu tanzen ist ganz und gar verschieden von der sogenannten spanischen; [...] der Tanz ist äusserst einfach so wie auch die Musik, die in einer Pfeife und einer Trommel besteht, gerade so wie man sie bei den Wilden mag angetroffen haben. Der Tanz ist dieser: eine Menge Mädchen fallen sich einander an, eine steht hinter der andern in einer Reihe, ein Kerl hat eine kleine Trommel angehängt, auf der er mit der rechten Hand herum knippelt, während dem er mit der linken die Pfeife regiert und dazu blässt; die Mädchen ziehen nun in einer Reihe ein Flek fort, nur die Anführerin des Zugs tanzt eigentlich, die übrigen ziehen nur nach; sie hüpf nach dem Schalle der Musik wendet sich zuweilen, und hüpf mit

sichtbarem Wohlgefallen und mit vielem Stolze und Anstand der Nachfolgenden etwas vor, mach sodann einige Schwenkungen, nimmt ihre Cammeradin wieder bei der Hand, und hüpfet alsdann weiter vorwärts. (Kaufhold 1797: 422)<sup>4</sup>.

Kaufhold asimismo expresa una ligera indignación ante este baile de tan poco decoro debido a posturas indirectas e indecoroso contacto físico entre chicos y chicas, mostrando así sus juicios morales sobre la cultura ajena que observa y su crítica a las autoridades que no controlan dichas manifestaciones poco morales (Kaufhold 1797: 424).

En esta descripción de viaje la mirada se dirige también a la parte institucional de la sociedad y al funcionamiento económico, sin embargo sin una redacción sistemáticamente estructurada. Ya se ha comentado que la obra está dispuesta en cartas privadas escritas por el viajero a un amigo. En cada carta tampoco se sigue una línea sistemática recurrente: se tratan sin orden preciso aspectos como el paisaje montañoso, los cultivos, el sistema de herencia, las construcciones de las ciudades, información sobre el carácter „kühn, hartnäckig und unbeugsam“ («audaz, obstinado e inflexible», Kaufhold 1797: 442) de los habitantes, etc.

En estos últimos años del siglo XVIII emprende su viaje a España y Portugal otro viajero, que sí se acoge a un esquema más propio del empirismo y de la Ilustración. Heinrich Friedrich Link, profesor de universidad fue solicitado para un viaje hacia Portugal por el Conde de Hoffmannsegg en el año 1797 en calidad de acompañante de viaje y asesor con conocimientos de botánica y mineralogía. En la obra publicada en 1801 a consecuencia de este viaje y titulada *Bemerkungen auf einer Reise durch Frankreich, Spanien und vorzüglich Portugal* (1801) se deja notar la profunda formación científica del viajero y su rigurosa metodología tanto

<sup>4</sup> «aquí [en Orduña] vi por primera vez bailar en vizcaíno; esta forma de bailar es totalmente distinta del llamado baile español; [...] el baile es extremadamente sencillo así como la música, que consiste en un silbato y un tambor, como se puede haber encontrado entre los salvajes. El baile es éste: un grupo de chicas se presentan mutuamente, una de pie detrás de las demás en una fila, un chico tiene un pequeño tambor, sobre el que tamborilea con la mano derecha, mientras con la izquierda maneja el silbato y sopla; las chicas forman en una fila un punto, sólo la primera de la fila baila en realidad, el resto sólo van avanzando; ella salta al son de la música, se gira de vez en cuando, y con visible satisfacción y gran orgullo y decoro le salta a la chica que le sigue, hace incluso algunos giros, toma de la mano otra vez a su compañera y sigue hacia delante saltando».

en la observación de la realidad como en la presentación de la misma: en sus descripciones de los lugares Link informa básicamente, en primer lugar, sobre la flora del entorno, en segundo lugar, sobre la arquitectura de los núcleos urbanos más grandes y, en tercer lugar, sobre aspectos más relacionados con sus habitantes (observaciones sobre el idioma, la fisonomía de la gente del lugar y el sistema administrativo-social de núcleos más sofisticados)<sup>5</sup>, mientras que los trayectos de un núcleo a otro están apenas documentados. De ahí podemos deducir que en su concepto de cultura excluye aquellos aspectos de la vida en el País Vasco difícilmente

<sup>5</sup> “Die Gegend an dem Meeresufer bey Bayonne, der Umfang der Heiden, welche sich durch das Departament des Landes bis Bordeaux verbreiten, geben ein Vorschmack der Heiden in Portugal; man glaubt in der Nähe von Braga zu sein. Die Wälder bestehen aus Korkbäumen, die hier höher und schöner sind, als gewöhnlich in Portugal, und einer besondern Art von Fichten (*Pinus maritime Gerard.*), die man ebenfalls in Portugal häufig sieht. [...]

Eine hölzerne Zugbrücke, um Schiffe durchzulassen, verbindet die Vorstadt mit der eigentlichen Stadt, [...] Die Bauart von Bayonne ist schon ziemlich spanisch; allenthalben sieht man Balcons vor den Fenstern und in vielen Gassen findet man Bogengänge vor den Häusern. [...]

In Bayonne hört man unter dem gemeinen Volke die alte biskanische oder baskische Sprache sehr häufig. [...] Eine Menge Wörter, die ich mir sagen ließ, scheinen mir eine sanfte Sprache anzuzeigen, die von allen andern sehr verschiedenst, ungeachtet einige Ausdrücke ursprünglich lateinisch waren. [...] Die Bewohner der Pyrenäen sind wegen ihrer Gewandheit und Stärke sehr bekannt: sie dienen zu vortrefflichen leichten Truppen, die besonders im Gebirge zu gebrauchen sind. [...] Das Frauenzimmer ist zu Bayonne und in der umliegenden Gegend von hoher Schönheit. [...]

In Bayonne muß man die Pässe von der Municipalität und dem spanischen Consul [...] unterschreiben lassen.“ (Link 1801: 72-75).

«Los alrededores de la costa cercana a Bayona, el principio de las landas que se extienden por el departamento hasta Burdeos, dan una impresión de las landas en Portugal; uno cree estar cerca de Braga. Los bosques están compuestos por alcornoques, que aquí son más altos y bonitos que los habituales en Portugal, y por abetos (*Pinus maritime Gerard.*), que también se ven habitualmente en Portugal. [...]

Un puente ferroviario de madera para permitir el paso de los barcos une la periferia a la ciudad en sí. [...] El estilo arquitectónico de Bayona ya es bastante español; por todas partes se ven balcones delante de las ventanas y en muchas callejuelas se encuentran arcadas delante de las casas. [...]

En Bayona se oye muy frecuentemente entre la gente común la vieja lengua vizcaína o vasca. [...] Una gran cantidad de palabras que hice que me dijeran me parece que muestran una lengua suave y muy distinta de todas las demás, aunque algunas expresiones eran originariamente latinas. [...] Los habitantes de los Pirineos son muy conocidos por su destreza y fortaleza: sirven a excelentes tropas ligeras especialmente necesarias en la montaña. [...] La mujer de Bayona y de los alrededores es de gran belleza. [...]

En Bayona los pasaportes deben ser firmados por las autoridades locales y por el cónsul español. El alcalde solucionó esto último él mismo con gran amabilidad y cortesía».

clasificables y no institucionalizados. Link hace gala de sus descripciones metódicas, donde no permite que se vislumbren sus impresiones más subjetivas o anécdotas menos representativas.

En cuanto a los cambios que sufre el viaje en este siglo, éstos afectan especialmente a la democratización del mismo y a la rapidez de los desplazamientos geográficos mediante la accesibilidad de medios de transporte ya existentes, como el carruaje, y la introducción de nuevos medios de transporte, como el ferrocarril y el automóvil. La metodología y los objetivos de los viajes serán menos científicos, sistemáticos y pragmáticos, para insistir en mayor medida en el efecto de los paisajes, en vivencias a raíz de los viajes y en impresiones que se van modificando.

Sigue la abundancia de descripciones de viaje sobre la Península Ibérica y con ello también sobre el País Vasco. Este siglo XIX se considera como la etapa del descubrimiento y la admiración por la península, tal como se estudia en el artículo "The Rediscovery of Spain in Enlightened and Romantic Germany" (1980) de Barbara Becker-Cantarino. Tal como afirma Becker-Cantarino, se produce un cambio desde la «leyenda negra» afianzada en la Ilustración a la imagen de la autenticidad desarrollada en el Romanticismo. Ángel Martínez Salazar en su artículo «Euskal Herria en los libros de viajes» (1996) también hace alusión a esta corriente de entusiasmo por el redescubrimiento ibérico en su clasificación de los textos de viajeros extranjeros de distintas nacionalidades según su cronología y tendencia a la hora de plasmar su experiencia del viaje. Martínez Salazar alude, en primer lugar, a las descripciones publicadas en la última parte del siglo XVIII y hasta 1808, por parte de viajeros que forman parte de un proyecto científico. En este grupo se encontrarían los textos de Plüer, Link y Hager, entre otros. A un segundo grupo asigna Martínez Salazar escritos «de viajeros civiles o militares venidos al País Vasco con ocasión de la Guerra de Independencia» (Martínez Salazar 1996: 563). Y, por último, escritos de los viajeros románticos, en su mayoría «redactados en el segundo cuarto del siglo XIX y cuya repercusión ha sido la mayor, habiendo contribuido a la creación y difusión de una determinada imagen del País Vasco» (Martínez Salazar 1996: 564). Este último grupo coincide con la sustitución de la «leyenda negra» de la Ilustración por la idealización del Romanticismo.

Entre los viajeros alemanes no parece haber habido una fuerte tendencia a escribir sus descripciones de viaje al País Vasco en el primer cuarto del siglo XIX, a excepción de *Denkwürdigkeiten und Reisen durch Deutschland, England, Frankreich, Spanien,*

*Portugal und Italien: Ein Beitrag zur Zeit und Sittengeschichte des fünfzehnten Jahrhunderts* (1824) de Leo von Rozmital und Blatna, siendo realmente éste la traducción desde el bohemio de una obra del siglo XV; y la obra anónima *Ansichten von Spanien während eines sechsjährigen Aufenthalts in diesem Lande von einem Officier des ehemaligen Rheinbundes* (1814). Especialmente esta segunda se enmarcaría de forma óptima en el segundo grupo designado por Martínez Salazar. Este oficial del ejército de la Confederación del Rin, tras una estancia de 6 años en España y con conocimientos también del País Vasco, trata de exponer toda la información necesaria para conocer mejor el país. Inicia su exposición con los datos sobre la apartada situación geográfica del País Vasco, que se corresponde con una tenacidad de conservar su libertad e independencia (*Ansichten...* 1814: 84). Con la mentalidad marcada por la concepción romántica de las culturas e identidades, este viajero tiene muy presentes los conceptos de nación e identidad basados en la diferencia del otro. También destaca este oficial anónimo el idioma peculiar que encuentra en los Pirineos, relacionándolo con la libertad e independencia que reclaman sus habitantes constantemente: "Ihre Sprache ist eine Art Patois, welches die übrigen Spanier selbst nicht mehr verstehen." («Su lengua es una especie de lengua incomprensible, que ni siquiera el resto de españoles entienden», *Ansichten...* 1814: 38). En esta obra los presupuestos puramente románticos se hacen patentes ya al inicio, con la advertencia del autor sobre la imposibilidad de ofrecer una imagen completa del país y sobre la variedad de verdades sobre una misma realidad; hace hincapié, además, en el carácter fragmentario de sus observaciones y anotaciones (*Ansichten...* 1814: 5-6).

A la mirada del viajero alemán, la España del siglo XIX representa la autenticidad perviviente de una cultura gracias en parte a la orografía de sus fronteras. Se destaca la diferencia que se mantendrá siempre entre España y Francia como un rasgo positivo a favor de la Península Ibérica. Es de resaltar que este viajero anónimo del siglo XIX reflexiona de forma paralela al viaje, o a la redacción de sus memorias, y expone su visión escéptica y crítica sobre los principios clásicos de universalidad, humanidad y cultura, defendiendo abiertamente las individualidades fruto de la historia de cada nación:

Wenn dereinst durch eine größere Cultur, durch eine verfeinerte Denkungsort und Aufklärung und, im Gefolge derselben, durch

modische Sitten, die warme und treue Verhänglichkeit der Nation an ihre Verfassung und die catholische Religion, ihr blinder Glaube allmählig geschwächt und untergraben werden wird, alsdann wird sich auch ihr Character verlieren (Ansichten...1814: 86)<sup>6</sup>.

Especialmente en estos aspectos se puede percibir el lector de su mayor cercanía respecto a los principios románticos, habiendo cerrado la etapa del periodo clásico. La atención prestada a aspectos más históricos y pintorescos de la cotidianeidad, expuestos de forma no sistematizada ni estructurada muestra también un cambio en el enfoque de los viajes y sus descripciones. En esta cuestión *Ansichten...* (1814) se aproxima al tercer grupo designado por Martínez Salazar, en cuanto que la perspectiva del autor es destacadamente romántica.

Tras este precedente ofrecido por el autor anónimo, realmente las descripciones del País Vasco publicadas por viajeros alemanes en torno a 1840-1850 corresponden totalmente al modelo de viaje y relato romántico. El rigor de los textos del siglo anterior parece disminuir. Ahora habrá lugar también para observaciones menos científicas, reflexiones históricas, impresiones subjetivas sobre los habitantes del lugar, etc. El título *Beobachtungen und Phantasien über Menschen, Natur und Kunst auf einer Reise durch Spanien von J.G. v. Quandt* publicada por el propio Johann Gottlieb von Quandt (1850) expresa de una forma inmejorable el cambio de enfoque en el transcurso de los viajes y de su registro en las descripciones. Quandt hace alusión directa a la existencia de una errónea imagen negra en torno a España, que el viajero trata de desmontar con motivos característicamente románticos como las visiones nocturnas: „So viel ich beim Mondschein von Yrun bemerken konnte so schien es mir gar kein so übler Ort zu seyn, wie ihn andre Reisende schildern“ («Hasta lo que pude observar a la luz de la luna de Irún, no me pareció un lugar tan malo como lo plasman otros viajeros», Quandt 1850: 342).

En este grupo de escritos de mediados del siglo XIX, España se presenta como un lugar soñado, objeto de utopías de muchos viajeros, así como también el País Vasco, tal como afirma August Ludwig von Rochau en *Reiseleben in Südfrankreich und Spanien*

<sup>6</sup> «Cuando un día debido a una mayor cultura, a un pensamiento más refinado y a la ilustración, y a consecuencia de ello por costumbres de moda, se debiliten y queden minados paulatinamente el cálido y fiel apego de la nación a su constitución y a la religión católica, su fe ciega, entonces también su carácter se perderá».

(1847: 228). Del mismo modo en *Tirocinium eines deutschen Officiers in Spanien* se percibe la impaciencia del viajero por pisar España, „Lande des Ritterthums, Liebe und Dolches“ («país de la caballería, del amor y del puñal», Höfken 1841: 82). A su paso por el País Vasco se detiene en los aspectos recurrentes de las descripciones de viaje de esta época, como la libertad conservada desde épocas antiquísimas, la fortaleza de corazón de los vascos, el admirable idioma del lugar, etc. (Höfken 1841: 83-84). Se aprecia en sus observaciones la conciencia de encontrarse ante una realidad muy poco frecuente en el resto de Europa, y por ello destacada por su valor histórico y cultural.

Martínez Salazar se refiere a la ceguera de los viajeros ante ciertos hechos que no corresponderían con el ideal romántico construido sobre la cultura vasca y los vascos, pero Rochau se muestra realista y objetivo cuando se refiere a la desaparición del idioma en la provincia de Álava, o cuando afirma que entre el País Vasco y el resto de España existen diferencias entre las condiciones materiales, no realmente entre las características físicas y psicológicas de las personas. Este hecho supone una divergencia respecto a la mayoría de las descripciones, en las que se ha destacado la peculiaridad física, psicológica y social de los vascos. No obstante, es romántica su atracción, como en el caso de otros muchos viajeros del siglo XIX, por las peculiaridades de los vascos en cuanto a su comportamiento ante contratiempos políticos: los describe como „politisch gebildetes und kräftiges Volk“ («pueblo con formación política y fuerte») que recurre a la «oposición del silencio» (Rochau 1847: 231), es decir, a los intentos de defender sus derechos y libertades sin rebeliones abiertas, sino mediante soluciones prácticas y no traumáticas. Como ejemplo de ello menciona la polémica en torno al palacio de la Diputación Provincial en Vitoria (Rochau, 1847: 231-232).<sup>7</sup>

Al margen de esta valoración positiva de la resolución política del pueblo vasco a la hora de defender su libertad, Rochau

<sup>7</sup> En dicho pasaje Rochau explica que la inscripción del edificio del palacio de la diputación general presentó problemas por el hecho de que la institución a la que el edificio iba a acoger (diputación general) fue eliminada tras un recorte de los Fueros desde Madrid. Los alaveses, no pudiendo llamarlo diputación general y no queriendo aceptar el nuevo organismo sustituto, escribieron en calidad de protesta simplemente Diputación de Álava. Rochau destaca en esta conducta una capacidad de reacción resuelta, práctica e ingeniosa de los vascos.

también critica algunos rasgos del carácter de los vascos tales como su falta de practicidad, a propósito de la gran fuerza de la Iglesia en la vida de los vascos y la vigencia del diezmo (Rochau 1847: 254-255). El viajero echa de menos una pequeña revolución en las mentes de los vascos, hacia una autonomía respecto al fuerte yugo de la religión.

Höfken en *Tirocinium eines deutschen Officiers in Spanien* (1841) también establece un análisis del carácter de los vascos insistiendo en el fuerte arraigo de las costumbres, cuyo ejemplo más claro será la fidelidad de los vascos hacia su lengua y las costumbres de sus antepasados (Höfken 1841: 163). Asimismo y en relación a los avatares de los vascos en el transcurso de la historia, Höfken emplea calificativos como «invencibles» o «de resistencia interior» ante los cambios de la historia y como respuesta a la interrogante sobre el origen de esta resistencia y naturaleza invencible especifica este rasgo:

Jener Geist, welcher das Gesetz einhauchte, das verbietet, einem Basken jemals die Freiheit, das Pferd, die Sporen und das Gewehr zu nehmen, die Achtung vor den Sitten des Landes und der alten Ehrenhaftigkeit, die Liebe zu den überlieferten Freiheiten, der moralische Schwung, welchen die Frische und Hoheit der Gebirge, ja selbst die Einsamkeit der Thäler nährt. (Höfken 1841: 195)<sup>8</sup>.

El carácter de los vascos en estas descripciones de viaje está marcado por la conciencia histórica de su cultura: cuatro elementos se consideran imprescindibles para sobrevivir como vascos (la libertad, el caballo, las espuelas y el arma), y la ejemplaridad de su identidad como vascos se define por el cumplimiento de las costumbres y del honor, por el amor hacia las libertades heredadas de los antepasados y por la rectitud moral. Curiosamente esta visión romántica del pueblo vasco ofrece, por otra parte, una muestra del influjo determinista al afirmar que el impulso moral de los vascos se debe al entorno en el que viven, al aire fresco y altura de los montes y a la soledad de los valles.

El viajero a partir de mediados del siglo XIX observa una muy estrecha relación entre la vida cotidiana del vasco y su pasado

<sup>8</sup> «Aquel espíritu que dio aliento a la ley que prohíbe quitar a un vasco jamás la libertad, el caballo, las espuelas y el arma; el cuidado ante las costumbres del país y de la honorabilidad; el amor a las libertades heredadas del pasado; el impulso moral, que es alimentado por el frescor y la altura de las montañas, incluso por la misma soledad de los valles.»

histórico. Quizá por ello los viajeros también incluyen pasajes dedicados a los avatares históricos del País Vasco (Rochau 1847: 259-260). En realidad el viajero del siglo XIX generalmente se acerca al fenómeno de la cultura desde una perspectiva histórica, concediendo gran importancia a los símbolos y a la cultura popular peculiar de cada lugar. El concepto de cultura de este siglo se distingue del que maneja el viajero del siglo XVIII precisamente en este elemento histórico: el viajero ilustrado observa con mayor detalle las realidades más fácilmente sistematizables dentro de su horizonte de conocimientos geográficos, paisajísticos, institucionales, etc. Por el contrario, el viajero del siglo XIX asocia el concepto de cultura con un componente claramente humano y por ello más difícilmente sistematizable mediante el conocimiento científico.

Franz Lorinser, teólogo católico alemán (1821-1893) y traductor de la obra de los dramaturgos españoles Calderón de la Barca y Lope de Vega (García Romeral-Pérez 1999: 300), también informa ampliamente sobre las peculiaridades de carácter y de los elementos culturales más característicos del País Vasco, refiriéndose a los vascos como «höchst merkwürdigen Bewohner» («habitantes muy peculiares»), a la existencia de este pueblo como «lebendiges Monument aus grauer Vorzeit» («monumento vivo de un pasado remoto»), con una lengua sin similitudes ni con lenguas vivas ni muertas, como un pueblo sin un origen aún determinado, con instituciones políticas que se mantienen al margen de los cambios políticos del reino de España y costumbres antiquísimas que perviven en el tiempo (Lorinser 1858: 31-32). Parecen ser todos ellos valores admirados por el viajero, además de la independencia y las costumbres propias. La originalidad del lugar y sus habitantes por encontrarse fuera de los respectivos sistemas de clasificación (histórica, cultural, lingüística) cobra, por tanto, gran valor a los ojos de Lorinser.

Fürst Felix Lichnowsky en *Erinnerungen aus den Jahren 1837, 1838 und 1839* (1841) ahonda en las coordenadas histórico-sociales y culturales del País Vasco y al mismo tiempo en la dimensión humana, en las relaciones personales establecidas durante su paso por él. En este ejemplo se puede apreciar la relevancia que poseen para el viajero del siglo XIX la anécdota, lo inesperado y el descubrimiento llevado a cabo gracias a ello. Realmente esta descripción de viajes se asemeja mucho al de los viajeros del siglo XVIII en la disposición formal, pues sigue el orden cronológico preferido también en el siglo XVIII. Sin embargo, a diferencia del siglo anterior, a este viajero le llaman la atención los individuos (semi)marginales con

los que se encuentra en el camino y se detiene en leyendas locales, fuentes de conocimiento nunca tomadas en cuenta por un viajero de la Ilustración. Lichnowsky, acompañado por el contrabandista Michel Dihursubehér, se adentra en pueblitos como Sara, se caracteriza como vasco y aprende unas pocas palabras de euskera, pasando por muchas anécdotas a raíz de las cuales va recopilando varias informaciones sobre los rituales, formas de vida y actividades diarias (Lichnowsky 1841: 5-8).

Franz Rolef solamente pasa por el lugar de camino hacia el sur y en *Reisebriefe aus Spanien und Marocco: November 1883 bis April 1886* (1887) encontramos tan sólo una bastante breve referencia al País Vasco y a la lengua vasca. El contenido histórico y legendario de la Península Ibérica goza del protagonismo de esta obra, de ahí que a raíz de la dificultad del idioma vasco Rolef incluya la leyenda popular española sobre el diablo y su incapacidad de aprenderlo en 7 años:

Von dieser schweren Sprache verstehe ich leider gar nichts, aber die Basken verstehen alle Spanisch. Die übrigen Spanier machen sich über diese Sprache lustig und sagen, der Teufel sei sieben Jahre lang Lehrjunge in der Biscaya gewesen und habe während dieser Zeit nicht mehr als sieben Wörter gelernt. (Rolef 1887: 180)<sup>9</sup>.

Al margen de estos componentes históricos y legendarios de las descripciones de mediados y segunda mitad del siglo XIX, el paisaje sigue protagonizando gran parte de los relatos de viaje sobre el País Vasco. La atracción del mar salvaje será casi una constante (Höfken 1841: 87-88; Lorinser 1858: 21-22), así como la descripción de estos paisajes violentos que sacuden el interior del viajero: este paisaje aparece como un mundo misterioso y desconocido, con un lenguaje propio violento y envolvente (Höfken 1841: 88).

En otras ocasiones fascina el silencio eterno y la tranquilidad, la armonía, la vida que pulsiona de forma misteriosa en cada detalle del paisaje:

Das ist kein Bild des Todes, sondern einer wunderbaren Harmonie, die wegen ihrer Vollkommenheit die Sinne über die Bewegung täuscht, aber nicht die mitergriffene Seele; kaum wagt man körper-

<sup>9</sup> «De esta lengua difícil desgraciadamente no entiendo nada en absoluto, pero todos los vascos entienden el español. El resto de españoles se ríen de esta lengua y dicen que el diablo estuvo de aprendiz durante siete años en Vizcaya y en ese tiempo no aprendió más de siete palabras»

lich zu athmen, um diese erhabene Ruhe, diese gottvolle Harmonie nicht zu stören. (Höfken 1841: 181)<sup>10</sup>.

La representación más fiel de una descripción romántica del paisaje viene varias líneas más adelante en el relato de Höfken, cuando la naturaleza aparece incluso personificada y el viajero dice captar la fusión entre la mirada y el corazón:

Die Luft war rein und frisch, der wieder leicht umwölkte Himmel klärte sich mitunter ganz auf, dann lachte aber das heiterste, durchsichtigste Blau, unten ergoß sich über die Erde das Licht im mannichfaltigsten, prächtigsten Farbenspiel und die Schneeberge umher flammten im Sonnenbad, als seien sie aus Gold. Wie weideten und labten sich auch Auge und Herz daran! (Höfken 1841: 181)<sup>11</sup>.

Se ofrece una imagen alegre del paisaje, con el cielo sonriente e iluminado con variados colores y colinas relucientes por el sol. Se hace alusión a la emoción que coincide entre el paisaje y el viajero que lo admira<sup>12</sup>. Realmente en varios ejemplos del siglo XIX el

<sup>10</sup> «No es ninguna imagen de la muerte, sino de una maravillosa armonía que, debido a su perfección, engaña a los sentidos sobre el movimiento, pero no al alma conmovida; apenas se atreve uno a que el cuerpo respire, para no romper esta tranquilidad sublime, esta armonía divina». Realmente este pasaje recuerda asimismo la concepción armónica de la naturaleza y del mundo, desarrollada en el periodo clásico alemán (1786-1832). Goethe en *Italianische Reise*, obra en torno a su viaje a Italia (1786-1788) que marcó un hito en su trayectoria como artista y escritor de principios clásicos, también se caracteriza por insistir en sus descripciones paisajísticas en estos mismos conceptos de armonía, pulsión de la naturaleza, divinidad y fuerza viva bajo la apariencia de tranquilidad.

<sup>11</sup> «El aire era puro y fresco, el cielo otra vez ligeramente nublado se aclaró totalmente mientras tanto, luego se refa el azul más alegre y transparente, abajo la luz se extendió sobre la tierra en el juego de colores más diverso y magnífico y los montes nevados flameaban en un baño de sol, como si fueran de oro. ¡Cómo se recreaban la mirada y el corazón en ello y lo saboreaban!»

<sup>12</sup> Alban Stolz en su relato *Spanische Reise* coincide con Höfken en establecer el paralelismo entre la situación del viajero y el paisaje, pero con una sensación de desorientación, desconocimiento e inestabilidad. Stolz dedica un extenso pasaje a su llegada a la localidad guipuzcoana de Tolosa, donde destaca la nocturnidad unida a la percepción sombría y espiritual del paisaje abrupto: «Es gähnt aus dem Dunkeln und aus der Tiefe die Seele an, als streckten unheimliche, gottabgefallene Naturgewalten halb dämonisch, halb träumerisch ihre Fangarme nach dem Menschen aus» (Stolz 1983: 164). («El alma empieza a bostezar saliendo de la oscuridad y de la profundidad, como si inquietantes fuerzas de la naturaleza abandonadas por Dios alargasen sus tentáculos hacia el ser humano, medio de forma demoníaca, medio en sueños»). El viaje adquiere así una dimensión espiritual, incluso religiosa, relacionada con la formación religiosa de Alban Stolz y sus fun-

desplazamiento mismo se convierte en el centro de la descripción (Höfken 1841; Lorinser 1858; Rolef 1887; Stolz 1983), con un punto de partida de auto-conocimiento: el viaje adquiere dimensión interior.

## Conclusión

Los escritos sobre el País Vasco y su cultura han ido con el tiempo ganando en extensión y profundidad. Desde los primeros testimonios de finales del siglo XV en los que muy sucintamente se hace referencia a los lugares más significativos de la época, dos siglos más tarde en los siguientes textos se aprecia un mayor acercamiento del viajero a los habitantes del País Vasco, una mayor curiosidad por la forma de vida y comportamiento de los vascos, así como su asombro por la lengua peculiar, sin que se llegue a constatar, en cambio, un contacto directo ni convivencia de los viajeros con los habitantes autóctonos.

El siglo XVIII experimentará un gran cambio en relación al concepto y descripción de viajes. En el caso de los viajeros alemanes en el País Vasco, será en los últimos 20 años del siglo cuando abundan sus descripciones de viaje. Es de destacar la minuciosidad de sus observaciones, la sistematización de sus descripciones y su interés, no sólo por la botánica y fauna, mineralogía y arquitectura de los lugares visitados, sino también por el ámbito institucional y humano: en el siglo XVIII se aprecian las primeras descripciones extensas de la apariencia física de los vascos, así como comentarios más completos sobre la lengua del lugar.

Ya en el siglo XIX, los relatos de viaje al País Vasco destacan por centrarse en gran medida en el factor humano de la experiencia: el significado más personal de enriquecimiento individual que adquiere el viaje se puede apreciar en una mayor implicación emocional no sólo en la experiencia misma del desplazamiento geográfico y recopilación de información, sino también en el contacto con los habitantes del lugar u otros viajeros. En estas descripciones se construye y refuerza la imagen romántica del vasco: fortaleza de carácter, resistencia para conservar su identidad cultural, fidelidad al pasado, estrategias de supervivencia y resistencia a la autoridad,

---

ciones como profesor de teología pastoral y pedagogía en el seminario de Friburgo (García-Romeral 1999: 434).

etc. Se aprecia en las descripciones de viaje la conciencia del viajero de protagonizar una experiencia de dimensiones históricas, la sensación de adentrarse en primera persona en una parcela cultural apartada del ritmo general que él conoce de su país de origen y provisionalmente se adapta a ese ritmo propio del lugar. Esta experiencia, a su vez, obliga a los viajeros a mirarse hacia adentro. Si por los signos de admiración se puede deducir la conciencia de las propias carencias, se podría aventurar que el viajero alemán de mediados y segunda mitad del siglo XIX echa de menos en su propio entorno una identidad nacional milenaria, una historia nacional coherente y lineal y un espíritu pertinaz de supervivencia cultural e histórica, así como la sencillez del ser humano y el contacto directo con la naturaleza. Se trata de inquietudes culturales, por una parte enraizadas en el Romanticismo y, por otra parte, en gran sintonía con los avatares históricos relacionados con las consecuencias de las Guerras Napoleónicas y más tarde con el proceso de confederaciones, alianzas y uniones que darían como fruto la formación de Alemania como tal en 1871.

## Bibliografía

- AGIRREAZKUENAGA ZIORRAGA, Joseba (1996): „El descubrimiento de la nación política vasca por W. von Humboldt en 1801”. En: *Revista Internacional de Estudios Vascos*, 41, 2. Pp. 465-476.
- ALBA, Ramón (ed.) (1991): «Introducción». En: Münzer, Jerónimo: *Viaje por España y Portugal (1494-1495)*. Madrid: Angana.
- REGUERA, Iñaki y Alberto ANGULO MORALES (2004): «La(s) imagen(es) de los vascos». En: Angulo Morales, Alberto; Porres Marijuán, Rosario; Reguera, Iñaki: *Historia del País Vasco: Edad Moderna (Siglos XVI-XVIII)*. San Sebastián: Hiria. Pp. 13-37.
- ANÓNIMO (1814): *Ansichten von Spanien während eines sechsjährigen Aufenthalts in diesem Lande von einem Officier des ehemaligen Rheinbundes*. Wiesbaden: Schellenberg.
- BAUMGÄRTNER, Friedrich Gotthelf (1793): *Reise durch einen Theil Spaniens nebst der Geschichte des Grafen von S., von Friedrich Gotthelf Baumgärtner*. Leipzig: Friedrich Gotthelf Baumgärtner.
- BECKER-CANTARINO, Barbara (1980): „The Rediscovery of Spain in Enlightened and Romantic Germany”. En: *Monatshefte* 72: 2. Pp.121-134.
- FÜRST Felix LICHNOWSKY (1841): *Erinnerungen aus den Jahren 1837, 1838 und 1839*. Erster Theil. Frankfurt am Main: Johann David Sauerländer.
- GARATE, Justo: *G. de Humboldt. Estudio de sus trabajos sobre vasconia*. Bilbao: Diputación de Vizcaya.

- GARCÍA-ROMERAL PÉREZ, Carlos (1999): *Bio-Bibliografía de viajeros por España y Portugal (siglo XIX)*, Madrid, Ollero&Ramos editores.
- GRIEP, Wolfgang (1980): "Reiseliteratur im späten 18. Jahrhundert". En: Griminger R. (ed.): *Hansers Sozialgeschichte der deutschen Literatur vom 16. Jahrhundert bis zur Gegenwart: Deutsche Aufklärung bis zur Französischen Revolution*. Frankfurt am Main: Carl Hanser Verlag. Pp. 739-764.
- GROSSE, Karls March von (1793): *Briefe über Spanien*. Erster Band. Halle: Hendels Verlag.
- GROSSE, Karls March von (1793): *Briefe über Spanien*. Zweiter Band. Halle: Hendels Verlag.
- HAGER, Joseph (1792): *Reise von Wien nach Madrit im Jahre 1790*. Berlin: Friedrich Vieweg.
- HARFF, Arnald von (1860): *Die Pilgerfahrt der Ritters Arnald von Harff von Cöln durch Italien, Syrien, Aegypten, Arabien, Aethiopien, Nubien, Palestina, die Türkei, Frankreich und Spanien, wie er sie in den Jahren 1496 bis 1499 vollendet, beschrieben und durch Zeichnungen erläutert hat*. Hg. E. von Groote. Köln: J.M. Herberle.
- HÖFKEN, Gustav (Hg.) (1841): *Tirocinium eines deutschen Officiers in Spanien*. Stuttgart: Karl Göpel.
- KAUFHOLD, Anton (1797): *Spanien wie es gegenwärtig ist, in physischer, moralischer, politischer, religiöser, statistischer und literarischer Hinsicht*. Gotha: Carl Wilhelm Ottinger.
- KUTTER, Uli (1996): *Reisen-Reisenhandbücher-Wissenschaft: Materialien zur Reisekultur im 18. Jahrhundert*. Neuried: Ars Una.
- LINK, Heinrich Friedrich (1801): *Bemerkungen auf einer Reise durch Frankreich, Spanien und vorzüglich Portugal*. Erster Theil. Kiel: Neue Akademische Buchhandlung.
- LORINSER, Franz (1858): *Neue Reiseskizzen aus Spanien*. Regensburg: Verlag von B. Joseph Manz.
- MARTÍNEZ SALAZAR, Ángel (1996): «Euskal Herria en los libros de viajes». En: *Revista Internacional de Estudios Vascos*, 41, 2. Pp. 559-572.
- MARTÍNEZ SALAZAR, Ángel (1999): *Historias de una ciudad. Vitoria en los libros de viajes*. San Sebastián: Txertoa.
- MITXELENA, Koldo (1973): „Guillaume de Humboldt et la lange basque“. En: *Lingua e stile*, 1. Pp. 107-125.
- MÜNZER, Jerónimo (1991): *Viaje por España y Portugal (1494-1495)*. Ed. Ramón Alba. Madrid: Angana.
- NEUMAIR, Johann Wilhlem (1622): *Reise durch Welschland und Hispanien. Darin ausführlich und mit allen Umständen beschrieben wird*. Leipzig: Verlegung Henning Grossen des jüngern Erben.
- PLÜER, Carl Christoph (1777): *M. Carl Christoph Plüers, Königl. Dänischen Gesandtschaftspredigers zu Madrid und nachmals Predigers zu Altona, Reisen durch Spanien aus dessen Handschriften*. Leipzig: in der Weygandschen Buchhandlung.
- QUANDT, Johann Gottlieb von (1850): *Beobachtungen und Phantasien über Menschen, Natur und Kunst auf einer Reise durch Spanien von J.G. v. Quandt*. Leipzig: C.L. Hirschfeld.
- ROCHAU, August Luwig von (1847): *Reiseleben in Südfrankreich und Spanien*. 2 Bände. Stuttgart und Tübingen: J.G. Cotta'scher Verlag.
- ROLEF, Franz (1887): *Reisebriefe aus Spanien und Marocco: November 1883 bis April 1886*. Freiburg: Gebr. Karl & Nikolaus Benziger.
- ROZMITAL UND BLATNA, Leo von (1824): *Denkwürdigkeiten und Reisen durch Deutschland, England, Frankreich, Spanien, Portugal und Italien: Ein Beitrag zur Zeit und Sittengeschichte des fünfzehnten Jahrhunderts*. 2. Theil. Brünn: Joseph Georg Trassler.
- SANTOYO, Julio-César (1972): *Viajeros por Álava (siglos XV a XVIII)*. Vitoria: Caja de Ahorros Municipal de Vitoria.
- STOLZ, Alban (1983): *Spanische Reise*. Hg. Klaus Weyers. Leipzig: St. Benno-Verlag.
- WELSCH, Hieronymus (1658): *Wahrhafte Reiseschreibung aus eigener Erfahrung, von Teutschland, Croatien, Italien, denen Inseln Sicilia, Maltha, Sardinia, Corsica, Majorca, Minorca, Ivica und Formentera, desgleichen von Barbaria, Egypten, Arabien und dem gelobtn Lande, wie auch von Hispanien, Frankreich, Niederland, Lothringen, Burgund und andern Orten — auf der eilffjährigen Reise*. Stuttgart: Endter.
- ZABALETA GORROTXATEGI, Iñaki (1996): „W. Von Humboldten euskal ikerketen esanahia haren antropologian“. En: *Revista Internacional de Estudios Vascos*, 41, 2. Pp. 419-430.